

EL MENSAJE DE LA CRUZ

FUERZA DE DIOS

1 Cor 1,18



El Kerigma
desde
LA CRUZ DEL APOSTOLADO

K₁

INTRODUCCIÓN

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» Benedicto XVI Carta enc. [*Deus caritas est*](#) (25 diciembre 2005), 1: AAS 98 (200).

11. Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (*Is* 40,31). Cristo es el «Evangelio eterno» (*Ap* 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (*Hb* 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. La Iglesia no deja de asombrarse por «la profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios» (*Rm* 11,33). Decía san Juan de la Cruz: «Esta espesura de sabiduría y ciencia de Dios es tan profunda e inmensa, que, aunque más el alma sepa de ella, siempre puede entrar más adentro» [7]. O bien, como afirmaba san Ireneo: «[Cristo], en su venida, ha traído consigo toda novedad» [8]. Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atraviere épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva».

129. No hay que pensar que el anuncio evangélico deba transmitirse siempre con determinadas fórmulas aprendidas, o con palabras precisas que expresen un contenido absolutamente invariable. Se transmite de formas tan diversas que sería imposible describirlas o catalogarlas, donde el Pueblo de Dios, con sus innumerables gestos y signos, es sujeto colectivo.

164. Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o «*kerygma*», que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El *kerygma* es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte».

165. La centralidad del *kerygma* demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo

a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena.

174. No sólo la homilía debe alimentarse de la Palabra de Dios. Toda la evangelización está fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización.

261. Cuando se dice que algo tiene «espíritu», esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. ¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu. En definitiva, una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora. Antes de proponeros algunas motivaciones y sugerencias espirituales, invoco una vez más al Espíritu Santo; le ruego que venga a renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos

264. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «Cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu *contemplativo*, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás.

1er PREGÓN: NUBES Y LUZ. La presencia amorosa de Dios



SAGRADA ESCRITURA:

📖 *Y este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es Luz, en él no hay tiniebla alguna. 1Jn 1,5*

📖 *En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad; y llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad la llamó «noche». Gn 1,1-5*

La luz es el símbolo más bello de Dios. Todas las cosas están llenas de la hermosura de Dios cuando las inunda la luz. Con la luz tienen color, calor y vida, mientras que sin la luz son fealdad y muerte.

Donde hay luz hay claridad, hay belleza, hay calor, hay vida, hay crecimiento, hay verdad, hay esperanza y alegría.

Luz, en la Biblia simboliza todo lo bueno y hermoso que hay en el mundo: vida (Sal 13,4), felicidad completa (Is 58,10) salvación plena (Sal 27,1) integridad moral (Is 51,4) protección amorosa (Job 29,3)

Al principio era la oscuridad la que cubría el abismo: Caos, confusión y oscuridad. El tiempo no existía. Dios por el poder de su Palabra eterna, crea.. Pone orden, y lo primero que crea es la luz. ¡Hagase la Luz! La luz inundó e iluminó todo ese vacío y oscuridad. Dios crea la luz, para disipar la tiniebla. Las separó, y vio que estaba bien. Y así, se crea la sucesión de días y noches, que será el marco en el que se desarrollará su obra creadora. Dios dijo e hizo: a la creación por su Palabra sigue la creación por el acto: el firmamento, la vegetación, astros, los animales marinos, los del aire y los de la tierra, y luego su obra maestra: el ser humano, hecho a su imagen y semejanza.

 *Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni fase de sombra. St 1,17*

 *El único que posee inmortalidad, que habita en una luz inaccesible. 1Tm 6,16*

 *El Señor caminaba delante de ellos, de día en una columna de nubes para guiarlos; de noche, en una columna de fuego, para alumbrarles; así podían caminar día y noche. Ex 13,21*

Protección amorosa: de día y de noche. Aun en caminos oscuros.
Porque Dios es amor.

 1Jn 4,8

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Descubrir los momentos en que Dios ha iluminado mi vida, en que ha estado presente en mi vida, en que me ha acompañado.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 27** (Junto a Dios no hay temor).
- ✓ Contemplar las nubes que rodean la cruz... dejar que mi alma se llene de su claridad.

INVITACIÓN: Déjate iluminar por su presencia.

 *Y ahora, así dice el Señor, el que te creó, el que te formó: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Porque yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador. Te aprecio y eres valioso y yo te quiero, no temas, que contigo estoy yo. Is 43.1.3-5*

No al temor hacia Dios. No a la indiferencia. No al conformismo con nuestra situación. No a la costumbre de estar en penumbras.

Sí al amor y dejarnos amar. Sí al encuentro. Sí al dejarnos iluminar. Sí al caminar como hijos de la luz.

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Contestar: ¿Cómo ha sido mi relación con Dios? ¿De cercanía, de ausencia? ¿De indiferencia, de recelo?
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 121** (El guardian de Israel).
- ✓ Contemplar las nubes que rodean la cruz... imaginarme en medio de ellas, siendo abrazado por ellas.

2º PREGÓN: CRUZ GRANDE. Volviendo al caos.



SAGRADA ESCRITURA:

 *La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvé Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?» Respondió la mujer a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.» Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.» Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?» Éste contestó: «Te he oído andar por el jardín y he tenido miedo, porque estoy desnudo; por eso me he escondido.» Él replicó: «¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?» Dijo el hombre: «La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí.» Dijo, pues, Yahvé Dios a la mujer: «¿Por qué lo has hecho?» Contestó la mujer: «La serpiente me sedujo, y comí.» Gn 3,1-7.9-13*

Pero la oscuridad no había desaparecido por completo, Lucifer (“portador de luz”), el ángel mas poderoso y espléndido, se rebeló clamando la divinidad para si. “No serviré”... ese grito sacudió todo el universo y él con sus seguidores fueron expulsados de la presencia de la Luz divina, para vivir esclavos de la oscuridad que libremente eligieron. Al no estar ante la Luz Divina, no pueden transmitir luz (“el que no permanece en mi, no puede dar fruto” Jn 15:4). Fue Satanás quien tentó a Eva y a Adán, nuestros primeros padres y se dio la caída. Por su trágica elección, el pecado entró en la condición humana, y con el pecado, entró el sufrimiento, el desorden, la

oscuridad y la muerte. El caos, el vacío, la confusión que la luz había disipado, comenzó de nuevo, ya que el demonio se convirtió en el príncipe de este mundo y la oscuridad interior y exterior amenazó con eclipsar la Luz Divina.

Oscuridad es el mundo sin Dios (1Jn 1,15) del pecado (Jn 12,35) del demonio (Ef 6,12) del odio (1Jn 2,11) del castigo definitivo (Mt 22,13). Cosas vergonzosas se hacen en tinieblas, y son obras infructuosas (Ef 5,8-13).

Como resultado de esta rebelión, entraron al mundo: la enfermedad y la muerte. La esclavitud del pecado y el dominio del demonio. La condenación eterna. Todo ello representado en una cruz.

 *Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, ambición, divisiones, disensiones, rivalidades, borracheras, comilonas y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. Gal 5,19-21*

 *Soy de carne, vendido al poder del pecado. Realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco. En realidad, ya no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí. Pues bien sé yo que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer el bien lo tengo a mi alcance, mas no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero. Y, si hago lo que no quiero, no soy yo quien lo obra, sino el pecado que habita en mí. Rom 7,14-15.17-20*

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Hacer un repaso de mi vida, descubriendo mis actuaciones en la oscuridad.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 51** (Misericordia por tu bondad).
- ✓ Contemplar la cruz. Ver en ella representada mi vida con todos sus aciertos e imperfecciones.

INVITACIÓN: Dios no te abandona. Hijos de la Luz.

 *Entonces Yahvé Dios dijo a la serpiente: Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar.» Gn 3,14-15.*

 *Todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. Nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas. 1Tes 5,5.*

Pero Dios Padre, no nos dejaría sumidos en la oscuridad. Los ángeles rebeldes, optaron con pleno conocimiento y libertad, por elegir la oscuridad. Pero a la humanidad, que es más débil en la voluntad, quiso darle la oportunidad de responder

a los impulsos de la gracia y retornar del abismo de la oscuridad. Un día su Palabra había traído la luz, así tendría que ser de nuevo.

Recordemos que Dios es luz sin tinieblas (1Jn 1,5) saca luz de la oscuridad (2Cor 4,6) transforma la oscuridad en luz (Ef 5,8).

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Reconocer que necesito el poder de Dios para transformar mi vida. Reconocer que en el fondo de mi corazón tengo anhelos de mejorar, de cambiar, de ser mejor.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 42-43** (Lamento del levita desterrado).
- ✓ Contempla la cruz, tu propia vida. Ver que las nubes la rodean amorosamente. Siente que Dios no te rechaza a pesar de tus pecados.

3er PREGÓN: EL CORAZÓN. Jesús, Salvador de los Hombres



SAGRADA ESCRITURA:

 *Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. Jn 3,16-17*

 *La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre, viniendo a este mundo. Jn 1,9*

 *Cristo: siendo de condición divina, no codició el ser igual a Dios sino que se despojó de sí mismo tomando condición de esclavo. Asumiendo semejanza humana y apareciendo en su porte como hombre, se rebajó a sí mismo, aciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es el SEÑOR para gloria de Dios Padre. Fil 2,11-5*

¿De qué nos salva Jesús:?

De la enfermedad: hombre de la mano paralizada (Mc 3,4); la hemorroísa (Mc 5,28) ciego de Jericó (Mc 10,52) leproso samaritano (Lc 11,19).

De la muerte: Apóstoles en la barca, Pedro que se hundía (Mt 8,25; Mt 14,30) Hija de Jairo (Mc 5,22) Lázaro (Jn 11,12).

Del pecado: al pueblo (Mt 1,21) la pecadora (Lc 7,50) Zaqueo (Lc 19,9)

Del demonio: endemoniado de Gerasa (Lc 8,35-36) la mujer encorvada (Lc 13,16)

De la condenación eterna. (Mc 8,34-37)

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Agradecer a Jesús que por amor a mí ha venido a salvarme de forma integral.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 30** (Acción de gracias después de un peligro de muerte).
- ✓ Contempla el Corazón sobre la Cruz. Descubre que ahora la cruz es diferente con Jesús en ella. Ya no hay desamparo. Dios está con nosotros.

INVITACIÓN: Un llamado a la conversión.

📖 «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.» Hch 2,37-38

📖 Y el juicio está en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, Jn 3, 19-21

📖 Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias. Rom 13,12.14

📖 «El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas. Jn 12,44-46

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Repasa en tu corazón, que aspectos de tu vida necesitan ser sanados-liberados-salvados por Jesús
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 116 (114-115)** (Acción de gracias).
- ✓ Contempla el Corazón sobre la Cruz. No está su rostro, ni sus brazos, ni sus piernas. Sólo su amor por tí. Invitándote a recibirlo en tu vida.

4º PREGÓN: LA PALOMA BLANCA. Señor y dador de vida.



SAGRADA ESCRITURA:

📖 *Una vez bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.» Mt 3,16-17*

📖 *Nadie puede decir: "¡Jesús es Señor!" sino por influjo del Espíritu Santo. (1 Co 12, 3)*

📖 *El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Jn 3,5*

📖 *El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. Rm 5,5.*

📖 *Y vosotros no habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! Rm 8,15*

Puesto que hemos muerto, o, al menos, hemos sido heridos por el pecado, el primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La comunión con el Espíritu Santo (2 Co 13, 13) es la que, en la Iglesia, vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado.

Él nos da entonces las "arras" o las "primicias" de nuestra herencia (cf. Rm 8, 23; 2 Co 1, 21): la vida misma de la Santísima Trinidad que es amar "como él nos ha amado" (cf. 1 Jn 4, 11-12). Este amor (la caridad que se menciona en 1 Co 13) es el principio de la vida nueva en Cristo, hecha posible porque hemos "recibido una fuerza, la del Espíritu Santo" (Hch 1, 8).

Gracias a este poder del Espíritu Santo los hijos de Dios pueden dar fruto. El que nos ha injertado en la Vid verdadera hará que demos "el fruto del Espíritu, que es caridad, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza"(Ga 5, 22-23). "El Espíritu es nuestra Vida": cuanto más renunciamos a nosotros mismos (cf. Mt 16, 24-26), más "obramos también según el Espíritu" (Ga 5, 25):

«Por el Espíritu Santo se nos concede de nuevo la entrada en el paraíso, la posesión del reino de los cielos, la recuperación de la adopción de hijos: se nos da la confianza de invocar a Dios como Padre, la participación de la gracia de Cristo, el podernos llamar hijos de la luz, el compartir la gloria eterna (San Basilio Magno, *Liber de Spiritu Sancto*, 15, 36: PG 32, 132).

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Descubre que para nacer de nuevo tienes que abrirte a la acción del Espíritu Santo.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 46** (Dios con nosotros).
- ✓ Contempla la Paloma que se posa sobre la cruz. Le prodiga vida, calor, amparo.

INVITACIÓN: Ábrete a su acción amorosa y transformante

 *Yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo: quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica, y así sean mi pueblo y yo sea su Dios. Ez 11,19-20*

 *El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, Rm 8,26*

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Pide al Espíritu Santo que venga hacia ti para transformar tu corazón, tu vida.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 103** (Dios es amor).
- ✓ Contempla la Paloma que atrae hacia esta cruz como a un camino. Qué nos hace acercarnos a Cristo, que nos quiere dar vida divina. Que quiere reinar en nuestros corazones.

5º PREGÓN: Toma tu cruz



SAGRADA ESCRITURA:

 *Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Mc 8,34-37*

La cruz es algo más grande y misterioso de lo que puede parecer a primera vista. Indudablemente, es un instrumento de tortura, de sufrimiento y derrota, pero al mismo tiempo muestra la completa transformación, la victoria definitiva sobre estos males, y esto la convierte en el símbolo más elocuente de la esperanza que el mundo haya visto jamás. Habla a todos los que sufren -los oprimidos, los enfermos, los pobres, los marginados, las víctimas de la violencia- y les ofrece la esperanza de que Dios puede convertir su dolor en alegría, su aislamiento en comunión, su muerte en vida. Ofrece esperanza ilimitada a nuestro mundo caído.

Por eso, el mundo necesita la cruz. No es simplemente un símbolo privado de devoción, no es un distintivo de pertenencia a un grupo dentro de la sociedad, y su significado más profundo no tiene nada que ver con la imposición forzada de un credo o de una filosofía. Habla de esperanza, habla de amor, habla de la victoria de la no violencia sobre la opresión, habla de Dios que ensalza a los humildes, da fuerza a los

débiles, logra superar las divisiones y vencer el odio con el amor. (*Benedicto XVI, 5 de junio de 2010*).

Con la Cruz, Jesús ha abierto de par en par la puerta de Dios, la puerta entre Dios y los hombres. Ahora ya está abierta. Pero también desde el otro lado, el Señor llama con su Cruz: llama a las puertas del mundo, a las puertas de nuestro corazón, que con tanta frecuencia y en tan gran número están cerradas para Dios. Y nos dice más o menos lo siguiente: si las pruebas que Dios te da de su existencia en la creación no logran abrirte a Él; si la palabra de la Escritura y el mensaje de la Iglesia te dejan indiferente, entonces mírame a mí, al Dios que sufre por ti, que personalmente padece contigo; mira que sufro por amor a ti y ábrete a mí, tu Señor y tu Dios. (Benedicto XVI, Mensaje para la XXII Jornada Mundial de la Juventud 2007)

“La nueva arma, que Jesús pone en nuestras manos, es la cruz, signo de reconciliación, de perdón, signo del amor que es más fuerte que la muerte. Cada vez que hacemos la señal de la cruz debemos acordarnos de no responder a la injusticia con otra injusticia, a la violencia con otra violencia; debemos recordar que sólo podemos vencer al mal con el bien, y jamás devolviendo mal por mal.” (Benedicto XVI, Homilía XXI Jornada Mundial de la Juventud, 2006).

Actividad, oración, contemplación.

- ✓ Dios te invita a seguirlo. Prepárate a darle una respuesta personal.
- ✓ Rezar pausadamente, con todo el corazón, el **Salmo 127** (Abandono en la Providencia).
- ✓ Contempla la Cruz del Apostolado. La tienes en tus manos. Es todo un programa de vida. Sólo tú puedes responder de manera libre y personal a la invitación que Dios te hace de dejarte amar y transformar por él.

INVITACIÓN: Intégrate a una comunidad de discípulos misioneros

 *Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, y os llenéis de toda la plenitud de Dios. Ef 3,17-19*

 *Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Ef 5,8-9*

Varios caminos: pero un sólo Señor, una sola fe...

Parroquias, Pastorales, otras asociaciones y movimientos.

Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús.

Pero siempre en pequeña comunidad, para crecer en el amor junto con otros hermanos. Construyendo el Reino, la Civilización del Amor, el reinado del Espíritu Santo.